



K O I N Ō N I A

...juntos en camino

CONFERENCIA DE ASISTENTES ESPIRITUALES GENERALES DE LA
OFS Y LA JUFRA

2021 – 2

Año 28

n.110

LIDERAZGO FRANCISCANO SEGLAR

SAN JOSÉ, "LA SOMBRA DEL PADRE"

Introducción

Cuando se habla de San José casi inmediatamente lo vinculamos a las virtudes del silencio y el trabajo, pero probablemente no tan inmediatamente a nuestras ideas de marido y padre. Sin embargo, él es el esposo de la Santísima Virgen María, y el padre de Jesús. Este año, la Iglesia conmemora los 150 años de la declaración de San José como Patrono de la Iglesia Universal por el Papa Pío IX el 8 de diciembre de 1870. Para resaltar este hecho, el Papa Francisco emitió una Carta Apostólica, *Patris corde* "para aumentar nuestro amor por este gran santo, para animarnos a implorar su intercesión e imitar sus virtudes y su celo"¹. Esta es también nuestra oración al ofrecer este breve artículo a la OFS, a los Jóvenes Franciscanos (JuFra) y a sus asistentes espirituales. Articularemos este artículo en torno a tres temas: Ser la sombra del Padre, la vocación de un padre y, San José y la formación.

Ser la sombra del Padre

La palabra 'padre' puede evocar diferentes sentimientos en diferentes personas dependiendo de su experiencia. El escritor polaco Jan Dobraczyński cuenta la historia de San José en forma de novela con el título "La sombra del padre"². En esta novela, San José es descrito como la sombra del Padre. Aunque nadie ha visto nunca a Dios, (cf. Jn.1,18), Jesús nos enseña a llamarlo "Padre Nuestro". Necesitamos una persona a la que todos podamos mirar y decir: "¡Este es un padre!" Ya que Jesucristo nos revela todo el misterio del hombre, no

¹ Carta Apostólica *Patris Corde* del Santo Padre Francisco con motivo del 150º aniversario de la declaración de San José como Patrono de la Iglesia Universal, 8 de diciembre del 2020,
https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_letters/documents/papa-francesco-lettera-ap_20201208_patris-corde.html, n° 7

² Edición original: Cieñ Ojca, Warsaw, 1977

sólo como individuo sino también como ser relacional, nos revela el misterio de un padre en San José. En la filosofía platónica, el mundo material es la sombra del mundo real, que es superior, celeste y espiritual. Al presentar a San José como "la Sombra del Padre", Dobraczyński de alguna manera está señalando al patrón de la Iglesia Universal como una imagen en la tierra del Padre celestial. El Papa Francisco observa que los cuatro Evangelios se refieren a Jesús como "el hijo de José"³. Debemos tener en cuenta que la concepción virginal de Jesús era un secreto perfecto de familia, de tal manera que históricamente, José fue su padre a todos los efectos. Se le ha llamado padre putativo, adoptivo, nutritivo, etc. de tal manera que José retoma en sí mismo todas las dimensiones de la paternidad. Al final, todos aquellos que son llamados "padres" pueden encontrar en él un modelo prominente, un poderoso guía espiritual e intercesor.

El apóstol Pablo reconoce a Dios como "el Padre de quien toda paternidad, en el cielo o en la tierra toma su nombre" (Efesios 3,15). Él indica que todos aquellos que son padres, ya sea naturalmente, espiritualmente o por adopción, tienen una parte común en la paternidad de Aquel que es el Padre de todos. Por lo tanto, toda paternidad apunta a Dios. De hecho, el Papa Francisco señala que "un hombre no se convierte en padre simplemente por traer un niño al mundo, sino asumiendo la responsabilidad de cuidar a ese niño".⁴ Esta aceptación puede ocurrir cuando el bebé todavía está en el vientre de la madre o después del nacimiento. "Cada vez que un hombre acepta la responsabilidad de la vida de otro, de alguna manera se convierte en padre de esa persona"⁵. Esta aceptación es necesaria para el desarrollo equilibrado de cada niño.

"Cada niño, dice el Papa Francisco, es portador de un misterio único que solo puede sacarse a la luz con la ayuda de un padre que respete la libertad del niño"⁶. En el Libro de los Macabeos, una madre tuvo que presenciar la ejecución de sus siete hijos porque no comían carne de cerdo, en un esfuerzo heroico por permanecer fiel a la Ley de Dios. Ella les dice "No sé cómo aparecieron en mi vientre; no fui yo quien te dotó de aliento y vida, no fui yo quien formó cada una de tus partes"; (2Macc 7,22). Kahlil Gibran dice: "Tus hijos, aunque vengan a través de ti, no son tuyos"⁷. Aunque el progreso de la ciencia y la tecnología ahora pueden explicar con fascinante detalle ciertos procesos biológicos que ocurren desde la concepción hasta el nacimiento, no deja de ser cierto que cada niño sigue siendo único y un misterio incluso para aquellos que participan activamente en su concepción. Nadie elige su sexo, ni los padres pueden elegir el sexo para sus hijos. Algunos niños nacen con discapacidades y otros con deformaciones. Otros nacen con enfermedades y otros más sanos. Los padres que aceptan a un niño como viene son verdaderamente la sombra del

³ PC n° 1.

⁴ PC n° 7.

⁵ Idem.

⁶ Idem.

⁷ Kahlil Gibran, *The Prophet*, 1926, ed. 1980.

Padre de todos. Sin embargo, la imagen de una Sombra se ajusta mejor a la figura paterna, porque la relación de un hijo con el padre no es tan inmediata como la de la madre.

La vocación de un padre

"Los padres no nacen, sino que se hacen"⁸. Se hacen cuando aceptan la llamada y asumen la responsabilidad sobre un niño. Para San José, el momento determinante llegó cuando aceptó el llamado a tomar a María como su esposa y a nombrar al niño a quien ella concibió por el poder del Espíritu Santo, (cf. Mt 1,18-21). "Nuestro mundo de hoy necesita padres", y "la Iglesia también necesita padres"⁹, dice el Papa Francisco, ¿Por qué nuestro mundo está en algún tipo de crisis de la paternidad? Esto es muy probablemente una consecuencia de la crisis religiosa de nuestro tiempo. Roberta Vinerba ha esbozado esta crisis en un libro titulado "*Fare i padre essere figli*"¹⁰. Así como una sombra no tiene existencia propia, sino que siempre es una sombra de algo, así también los padres. Pierden su propia razón de ser en el momento en que pierden la conexión con Dios.

San José nos revela algo de la humildad de Jesucristo que, "aunque estaba en la forma de Dios, no contaba la igualdad con Dios, una cosa a la que agarrarse; pero se humilló a sí mismo tomando la forma de siervo" (Fil 2,6-7). Por la concepción virginal, Jesús se hizo a sí mismo un mendigo de la maternidad de María, y de la paternidad de José. Tanto la Madre Virgen como el padre casto eran libres de aceptar a este niño o de negarle su amor y protección. Por su concepción virginal, Jesús se convirtió en el más pobre entre los pobres, un niño que no tenía derecho a la protección de ambos padres. Jesús se convirtió en la representación de todos aquellos niños nacidos o por nacer que están clamando por la aceptación y la adopción. Al aceptarlo, José se convirtió en el modelo de todos los hombres que aceptan a los niños en sus vidas y los acompañan en su crecimiento. Al criarlo, protegerlo, proveer para la madre y el niño y educarlo, José se convirtió en el modelo de todos los padres que se comprometen con la educación de sus hijos.

"Todo sacerdote u obispo, dice el Papa Francisco, debería poder decir, con el apóstol, 'Me convertí en tu padre en Cristo Jesús a través del Evangelio'"¹¹. La vocación a la paternidad no se refiere sólo a la familia humana, sino también a la comunidad espiritual. Todo sacerdote, obispo y formador debe encontrar en San José un modelo para su vocación de padres. San Francisco de Asís dice: "Si tuviera tanta sabiduría como Salomón y encontrara sacerdotes empobrecidos de este mundo, no predicaría en sus parroquias en contra de su voluntad. Y deseo respetarlos, amarlos y honrarlos a ellos y a todos los demás como mis señores. Y no quiero considerar ningún pecado en ellos porque reconozco al Hijo de Dios en ellos y ellos son mis señores. Y actúo de esta manera porque, en este mundo, no veo nada corporalmente del Altísimo Hijo de Dios, excepto Su Santísimo Cuerpo y Sangre que ellos

⁸ PC n° 7.

⁹ Idem.

¹⁰ Cf. VINERBA R, *Fare i padre essere figli*, paoline, Milano 2008.

¹¹ PC n° 7.

reciben y solo ellos administran a los demás"¹². En otras palabras, así como San José recibe a Jesús y lo presenta al mundo dándole el nombre por el cual todos son salvos, también todo sacerdote recibe a Jesús en la humildad de la Santa Eucaristía y lo ofrece a la humanidad. En cierto sentido, los sacerdotes son padres castos de Jesús en la Eucaristía, y por lo tanto son una sombra del Padre. Consideremos ahora a San José como un formador.

San José y la formación

"La fecundidad del amor conyugal no puede reducirse únicamente a la procreación de los hijos, sino que debe extenderse a su educación moral y su formación espiritual"¹³. En Nazaret, "José enseñó a Jesús a caminar, tomándolo de la mano. ... tal que en José, Jesús vio el tierno amor de Dios"¹⁴. Esta imagen se adapta bien a un formador. La formación, de hecho, no es el adoctrinamiento o la mera transmisión de información, sino tomar a otro de la mano para enseñarle a caminar por el camino del Evangelio en una fraternidad franciscana. Para tomar a un niño de la mano, el adulto normalmente baja al nivel del niño y camina al ritmo del niño. Esta es la actitud que asumen los buenos educadores y formadores. Es la actitud de Jesucristo en la encarnación; se humilló a sí mismo para tomar a la humanidad de la mano. Era mucho más fácil para Jesús escribir o revelar de alguna otra manera una serie de leyes que la humanidad debía seguir para su salvación. Pero eligió humillarse para convertirse en uno como nosotros.

"Ser padre implica introducir a los niños en la vida y la realidad"¹⁵. La formación no es una transmisión de teorías abstractas, sino una iniciación a la vida y a la realidad. Debido a la pandemia de COVID-19, la medida preventiva de distanciamiento social ha impuesto una especie de distancia psicológica entre las personas, lo que hace que los contactos personales sean aún más desafiantes. Los individuos, las comunidades o incluso las naciones están en un encierro, en una especie de gueto, de miedo y autoconservación. Recuerdo a un padre quejándose de que su hijo ya no quería salir de casa. Tomar la mano de la otra persona significa tocar y sostener; para ayudarle a superar los miedos y obstáculos reales o imaginarios que encontramos cuando salimos de nuestras zonas de seguridad para enfrentarnos a una nueva realidad. Esto proporciona un sentido de seguridad y pertenencia que son necesarios para la inserción gradual de los recién llegados a la fraternidad. Esto es lo que José hizo con Jesús. Esto es lo que los formadores han de hacer en nombre de la Fraternidad. Los programas de formación deben servir a este propósito, un viaje formativo personalizado.

"Cada vez que un hombre acepta la responsabilidad de la vida de otro, de alguna manera se convierte en padre de esa persona"¹⁶. Por el mismo principio, las personas se convierten en

¹² Testament 9.

¹³ Catecismo de la Iglesia Católica, n° 2221; (henceforth abbreviated as CCC).

¹⁴ PC n° 2.

¹⁵ PC n° 7.

¹⁶ idem.

formadores cuando aceptan el servicio de acompañar a otros en su viaje como compañeros y guías. Al igual que San José, los formadores saben que se les confía el cuidado de personas que probablemente son infinitamente más grandes que ellos. Esta conciencia los mantiene humildes y comprometidos a acompañar a aquellos que se les confían, porque cada persona es única y portadora de una misión única.

Una de las virtudes que el Papa Francisco esboza en San José es la aceptación. "José aceptó a María incondicionalmente"¹⁷. Al hacerlo, aceptó a Jesús incondicionalmente. Los formadores necesitan tal aceptación incondicional de aquellos a quienes el Espíritu Santo conduce a la Fraternidad. El Santo Padre observa: "A menudo en la vida suceden cosas cuyo significado no entendemos. Nuestra primera reacción es a menudo de decepción y rebelión. José dejó sus propias ideas para aceptar el curso de los acontecimientos y, por misteriosas que parecieran, abrazarlas, asumir la responsabilidad de ellas y hacerlas parte de su propia historia"¹⁸. El silencio reverente y la escucha participativa son expresiones de esta aceptación.

Un formador esencialmente es aquel que acompaña a otros en su viaje vocacional, ayudándoles a discernir la voluntad de Dios y respondiendo a la llamada con libertad, compromiso y generosidad. San Pablo se dirigió a los cristianos de Galacia como "mis hijitos por los que estoy de nuevo en dolores de parto hasta que Cristo esté plenamente formado en ustedes" (Gal 4,19). El formador es aquel que acepta soportar estos dolores de parto para que Cristo pueda estar completamente formado en otro. Esto es lo que José soportó para que Jesús crezca en estatura y gracia para asumir la responsabilidad total sobre su misión. Acompañar significa: "*Crear espacios que hagan posible la responsabilidad, la confianza y la transparencia en todos los ámbitos*"¹⁹. Se da prioridad a ayudar al otro a crecer en libertad, respetando la singularidad de cada persona²⁰. San José que amaba a Jesús "con el corazón de un padre"²¹ y lo acompañó en su crecimiento hasta la madurez nos ilumina en este servicio.

Un formador debe convertirse gradualmente en "inútil". "Un padre es más un padre y educador en el momento en que se vuelve 'inútil', cuando ve que su hijo se ha independizado y puede caminar por los caminos de la vida sin compañía"²². En otras palabras, la sombra del Padre debe desvanecerse a medida que los que acompañan maduran en la vida. Podemos parafrasear al Santo Padre que "un formador es más un formador en el momento en que se vuelve 'inútil', cuando ve que los que ha formado se han independizado y pueden recorrer los caminos de la vida sin compañía". Tales formadores están libres de un espíritu posesivo que, como dice de nuevo el Santo Padre, es lo contrario a la castidad²³. A medida que los

¹⁷ PC n°4.

¹⁸ Idem.

¹⁹ *Ratio formationis ordinis of the Order of Capuchin Friars Minor*, n° 149.

²⁰ Cf. *Ratio formationis Ordinis*, idem.

²¹ PC, Introduction.

²² PC n° 7.

²³ Idem.

recién llegados progresan en la Orden, sus formadores se vuelven "inútiles" o incluso comienzan a aprender de los que han formado. Pueden decir lo que San Francisco dijo a los Hermanos poco antes de su bendita muerte: "He hecho lo que era mío. Que el Señor les muestre el suyo".

Conclusión

El camino espiritual que José traza para nosotros y especialmente para aquellos de nosotros que somos padres y formadores "no es uno que explique, sino que acepte"²⁴. José aceptó convertirse en la sombra del Padre para que el Hijo de Dios se convirtiera en el Hijo del Hombre. En la mencionada novela de Dobraczyński, el autor pone en boca de la Santísima Virgen María la afirmación de que todos estamos llamados a ser de alguna manera "sombras del Padre". Aunque toda paternidad en los cielos y en la tierra toma su nombre de Dios, (cf. Efesios 3,14), San José, asume en sí mismo el modelo de vocación para todo padre; biológico, adoptivo o espiritual. Mientras la Iglesia universal lo mira como Patrono, el Papa Francisco nos invita a encontrar en él el modelo para cada cristiano. Los padres y formadores pueden encontrar en él un modelo, guía e intercesor para su vocación y misión específica. Las palabras de Jesús se aplican especialmente a San José cuando dice: "Los recogerán por sus frutos". (Mt 7,20). Aunque honramos a San José por ser el esposo de la Santísima Virgen María y padre de Jesús, también de él, Jesús diría: "bienaventurados los que oyen la palabra de Dios y la observan" (Lc 11,28).

Terminemos con la oración que el Santo Padre ofrece al final de su Carta Apostólica:

*Salve, custodio del Redentor,
Esposo de la Santísima Virgen María.
A ti Dios te confió su Hijo único;
en ti María depositó su confianza;
contigo Cristo se hizo hombre.*

*O Beato José, a nosotros también, muéstrate como un padre
y guíanos en el camino de la vida.
Consigue para nosotros la gracia, la misericordia y el valor,
y defendernos de todo mal. Amén.*

²⁴ PC, n° 4.

NOTICIAS

Conmemoración del 8º Centenario de Memoriale Propositi, (1221-2021)

El sábado 22 de mayo se organizó una celebración conmemorativa con motivo del 8º Centenario de Memoriale propositi, la primera regla de la Tercera Orden de San Francisco, en la Basílica de los Santos Cosme y Damián en Via dei Fori Imperiali, sede de la Curia General de los Frailes de la TOR. A la celebración asistieron los representantes de la Tercera Orden Regular y la Orden Franciscana Seglar y algunos invitados en un número limitado debido a las restricciones de asambleas causadas por la pandemia de COVID-19. Merece especial atención la presencia de Su Eminencia el Cardenal Mario Grech, Secretario General del Sínodo de los Obispos, quien dio los saludos iniciales a todos. El P. Amando Trujillo Cano, Ministro General de la TOR, coordinó las actividades de la celebración. El programa incluyó cuatro discursos sobre el Memoriale, así como dos momentos de oración, al principio y al final y otros saludos especiales. El Ministro General de la OFS estuvo representado por Isabelle di Paola, Secretaria General de la OFS. El Ministro General del Conventual, P. Carlos Trovarelli envió un saludo que fue leído a todos, mientras que, los Asistentes Generales, Pedro Zitha, OFM y Francis Bongajum Dor, Ofm cap. representaron a los Ministros Generales de sus respectivas Órdenes. La celebración finalizó con un ligero refrigerio en el patio de la basílica. Los participantes recibieron en memoria un volumen del último libro de Lino Temperini sobre la historia de la Memoriale propositi y algunos recuerdos.

Países Bajos - Capítulo Electivo Nacional

El Capítulo Electivo Nacional de la OFS de los Países Bajos se celebró del 11 al 13 de junio en Nieuwkuñk. El Capítulo fue presidido por Ana Fruk, OFS, delegada por el Ministro General Tibor Kauser, OFS y Fr. Wim Pot OFM, delegado de la Conferencia de Asistentes Espirituales (CAS). Al Capítulo asistieron 15 capitulares, 1 religioso y 8 observadores. El 13 de junio fueron elegidos los nuevos miembros del Consejo Nacional: Theo Reuling, reelegido Ministro Nacional, y Michel Versteegh, como consejero internacional. El capítulo se vivió en un ambiente fraterno desde el principio hasta el final.

Guatemala- Capítulo Electivo Nacional

Del 12 al 14 de junio la Fraternidad Nacional de Guatemala celebró su Capítulo electivo en el Centro Pastoral Diocesano en el Km 166, Jalada, Guatemala. Fue presidido por Isabel Koinōnia <http://www.ciofs.org/portal/es/spiritual-assistance/koinonia>

Líma Pérez delegada del Ministro General Tibor Kauser y Fr. Gerardo Moore OFM, delegado de la Conferencia de Asistentes Espirituales (CAS). El Capítulo tuvo como tema: "800 años de vida franciscana, en el corazón de nuestra espiritualidad". Fueron 59 capitulares, 2 observadores y el Obispo de la diócesis de Jacapa, Mons Benedicto Moscos Miranda quien presidió la Santa Misa inaugural. Mariano Rodríguez fue elegido como Ministro Nacional y Consejero Internacional, Viceministro y como Consejero Internacional Suplente Felipe Vásquez Zanchez, José Luis Tzirin Zapeta como formador. El Capítulo se llevó a cabo en un ambiente muy fraterno con una participación alegre, todos los miembros están decididos a llevar adelante la Orden Franciscana Seglar de Guatemala como se indica en el tema de tema del Capítulo.

Italia – Capítulo Nacional Electivo

La fraternidad nacional de la OFS de Italia celebró un capítulo electivo en la Domus Laetitia de Asís del 1 al 4 de julio. Los 46 capitulares convocados estuvieron presentes. Unos pocos estuvieron representados por sus delegados. Además de estos, hubo algunos observadores, los 4 asistentes espirituales y algunos invitados. Fue presidido por Tibor Kauser, Ministro General de la OFS, acompañado por Fr. Francis Bongajum Dor OFM^{Cap}, Asistente Espiritual General. Como el capítulo se había retrasado durante más de un año debido a la pandemia del Coronavirus, los participantes llegaron con predisposición y alegría visible. Después de la introducción general, y otras tareas preliminares, la tarde del viernes 2 de julio, se pasó en oración, confesiones y misa en el Santuario de la Expoliación en Asís. La sesión electiva se llevó a cabo en la tarde del sábado 3 de julio. Luca Piras fue elegido ministro nacional en sustitución de Paola Braggion y asume también como consejero internacional de acuerdo con los estatutos nacionales. Tibor Kauser confirmó e instaló el nuevo consejo al final de las elecciones. La misa de clausura se celebró en la capilla mayor de la Domus Laetitia, presidida por Fr. Francis Dor y concelebrada por los cuatro asistentes espirituales nacionales y otro fraile visitante. Este capítulo estaba bien preparado en todos los aspectos, y se vivió en un ambiente de oración, serenidad y alegría fraterna.